



**RENOVACION CARISMATICA CATOLICA**  
**Fraternidad de Grupos de Oración**  
**Arquidiócesis de Córdoba**



**Escuela de Formación**

***LOS OBJETIVOS DE LA RCC  
Y SU CUMPLIMIENTO***



Obispo Trejo 29  
Córdoba 5000



Consultas  
secretariaecona@gmail.com



[www.eventosrcc.com.ar](http://www.eventosrcc.com.ar)  
[www.rcc-argentina.com.ar](http://www.rcc-argentina.com.ar)



Renovación Carismática  
Católica Argentina -oficial



RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA  
Arquidiócesis de Córdoba

## Escuela de Formación RCC

PRIMER NIVEL

### MÓDULO 3: LOS OBJETIVOS DE LA RCC Y SU CUMPLIMIENTO

#### A. ¿PARA QUÉ FUE SUSCITADA LA R.C.C. POR EL ESPÍRITU SANTO?

Si hay algo que quedó claro desde un principio es que la Renovación Carismática Católica no surgió como consecuencia de la inspiración del Espíritu Santo en una persona determinada, la que pasaría a ser el fundador, como ocurrió en tantos movimientos, órdenes religiosas, institutos, etc., sino que fue el mismo Espíritu Santo quien tomó las riendas de lo que Él estaba haciendo surgir en forma masiva y comunitaria. A partir de esta primera y básica percepción, los líderes diversos que naturalmente fueron surgiendo, interrogaron al mismo Espíritu Santo, preguntándole sobre el “para qué” de esta gracia tan especial, y la respuesta no se hizo esperar.

Pero esta respuesta abarca dos planos o dimensiones diferentes, ya sea que la veamos desde la dimensión individual, de la persona, del creyente, o desde la dimensión comunitaria, como Cuerpo Místico, es decir, de la Iglesia.

Así lo ha expresado el Cardenal Suenens, como también lo explica el Cardenal Cantalamessa ¿Para qué suscitó el Espíritu Santo, la Renovación Carismática? Esta respuesta abarca las dos dimensiones o planos nombrados.

#### → Dimensión comunitaria

El Espíritu Santo dispensa dones particulares, no para el «progreso espiritual» o como «premio de santidad» para quien los recibe, sino para «edificar la comunidad». A esta dimensión la podemos llamar también “carismática”. Para la edificación de la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo.

Reavivar la llama del Espíritu en todo el mundo, no crear una organización. La organización es un medio no el fin en sí, existe para hacer más fácil el trabajo, pero no debe ser un grupo de personas que se aparten del resto de la Iglesia, que se sientan parte de una elite por conocer la vida en el Espíritu, ni vivir apartados de los demás.

No existen “católicos carismáticos” como un grupo aparte de los católicos. Los carismáticos somos católicos, la Iglesia Católica es carismática, porque recibe los carismas y dones del Espíritu Santo. **Vivir una vida guiada por el Espíritu Santo es lo esencial en la vida de todo católico. Entonces, esta dimensión comunitaria debe ser tomada dentro en la Iglesia y para la Iglesia.**

La renovación es una gracia para el mundo, el ser carismático (vivir la efusión del Espíritu Santo) es para todos, nuestra misión es llevar el avivamiento espiritual a toda la Iglesia. Nacimos en la Iglesia y para la Iglesia.

→ **Dimensión individual** (de la persona, del creyente)

- El Espíritu Santo quiere ayudar al cristiano a avanzar en su crecimiento espiritual, para alcanzar la plenitud de la vida en Dios.
- Con el ejercicio pleno de los dones y carismas del mismo Espíritu, alcanzar la santidad de vida: la plenitud de la vida cristiana”, “la perfección de la caridad”. **LG 40**
- Meditemos lo que dice la Palabra en Colosenses 3,10: “y se vistieron del hombre nuevo, aquel que avanza hacia el conocimiento perfecto, renovándose constantemente según la imagen de su Creador”. Es el modo de actuar del Espíritu que llamamos «transformante o santificante»

Es decir, «en función de la transformación de la persona», de manera que quien tiene la experiencia sale de ella regenerado y revestido de «una vida nueva».

Recordemos el significado de REGENERACIÓN para los creyentes. Meditemos el encuentro entre Jesús y Nicodemo (Jn. 3,4). Eso hace la Gracia santificante, tiene ese efecto en nosotros: nos cristifica. Por el Bautismo, nacemos de nuevo. Es el efecto de la Gracia. El Bautismo abre ese camino. La gracia es JESÚS mismo.

Esa “semillita” o pequeño embrión implantado en nosotros implica una compleja obra, en la que se amalgaman la libre decisión de la persona y la gracia sobrenatural recibida.

Muchas veces, por diversos factores, elegimos de manera equivocada... Ese pequeño embrión queda como en el freezer, en un corazón que lejos está del camino de la fe.

Y ante esta realidad el Espíritu Santo quiere que nosotros volvamos al primer amor. «Esta acción transformadora del Espíritu es una **experiencia**, no una idea de la gracia».

Por ello, **la meta de la Renovación es reavivar la vida del Espíritu Santo en toda la Iglesia al llevarla a la vida de todo cristiano.**



El Cardenal Suenens, con la sabiduría del Espíritu explica que, cuando la RCC haya conseguido universalizar en la Iglesia la experiencia de la efusión del Espíritu Santo, deberá *“desaparecer y perderse como un río que se pierde en la profundidad del mar”*.

Esto se logra a partir de la experiencia del “bautismo o efusión en el Espíritu” que imparte a todos los cristianos una conciencia y una comprensión de la verdadera esencia del Bautismo. Por todo esto, no es en vano lo que ha pedido el Papa Francisco al CHARIS: *“fomentar la efusión del Espíritu”*.

En el pasaje de Jesús y Nicodemo, también leemos **«el Espíritu sopla donde quiere»** (Jn 3, 8). El Padre Cantalamessa nos enseña también al respecto que, el Espíritu «sopla donde quiere», pero no sopla nunca de manera desordenada, contradictoria. Por lo tanto, tenemos como sustento para discernir qué carismas son válidos y cuáles no, toda la tradición de la Iglesia, la doctrina de los doctores, el Magisterio de la Iglesia.



Tenemos que recordar en nuestras prácticas cotidianas que la *R.C.C. tiene como meta renovar toda la vida cristiana en el poder del Espíritu Santo. Por eso debe ser completamente católica y estar inserta profundamente en la espiritualidad y actividades de la Iglesia.*

La Iglesia debe ser renovada espiritualmente, y esa fue la inspiración de Dios al Papa Juan XXIII, que lo llevó a convocar al Concilio Vaticano II y a pedir para la Iglesia *“los prodigios de un nuevo Pentecostés”*.

El Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia Católica, después del Concilio Vaticano II, esta *“corriente de gracia”* que constituye la Renovación Carismática, para producir la ansiada renovación de la Iglesia. El Cardenal Suenens no duda en calificar a la Renovación Carismática Católica como *“un don de la Iglesia postconciliar”*.

Dentro de esta misión de la Renovación de renovar la Iglesia, el teólogo H. Mühlen percibe que un aspecto de la misma es la de llevar a la Iglesia desde un esquema más centrado en Dios como Uno, a una mayor visión de Dios Trinidad, es decir, a una Iglesia con un esquema mucho más neotestamentario, con una percepción clara y viva del “nosotros” de la Trinidad y del papel fundamental del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. De esta meta o fin de la Renovación Carismática Católica, surgió desde el principio, la convicción de que no se podía concebir a la Renovación como un mero movimiento de la Iglesia, ni se le podía identificar sólo desde el aspecto “pentecostal” o “carismático”, sino que debía comprenderse que la Renovación Carismática estaba destinada a renovar toda la vida cristiana en el poder del Espíritu Santo,

por lo que necesariamente debía ser completamente católica e insertarse profundamente en la espiritualidad y actividades de la Iglesia.

## **B. ¿POR QUÉ LA RENOVACIÓN SURGE EN ESTE MOMENTO DE LA HISTORIA?**

**El Espíritu Santo suscitó la Renovación Carismática Católica para saciar el “hambre de Dios” y llenar el “sentido de vacío”.**

Tal como lo expresa la “Lumen Gentium”, en su número 40, sobre la vocación universal a la santidad en la Iglesia: **“Es, pues, completamente claro que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad, y esta santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena.”** “Plenitud de la vida cristiana” y “perfección de la caridad”, como dos aspectos complementarios de lo que significa la santidad en las almas, estarían englobados en el término “plenitud de la vida en el Espíritu Santo”, ya que el Espíritu es esencialmente “el amor de Dios derramado en nuestros corazones”

Existen signos evidentes que entre los hombres, hoy existe un gran hambre de Dios, esto surge de la profunda invasión del materialismo y el secularismo en la vida humana, lo que ha hecho perder en una gran medida la noción y el sentido de la vida interior, de la vida espiritual, que es la única que puede satisfacer las apetencias más profundas del ser humano, ya que el hombre ha sido creado “capaz de Dios”, y sin Él, no puede encontrar el sentido para el que fue creado y por el que vive.



Esto es en general entre todos los hombres, pero entre los católicos creyentes, después del Concilio Vaticano II, fue surgiendo un fuerte anhelo de “vivir” los cambios profundos que introdujo el Concilio en la vida de la Iglesia, y de avanzar realmente en la comprensión de las líneas teológicas propuestas en él, especialmente con respecto a la acción del Espíritu Santo en las almas de todos los creyentes, a través de sus dones y carismas. Este fue el impulso fundamental que llevó a la primera experiencia de la Renovación en la Iglesia Católica.

## **C. ELEMENTOS QUE CARACTERIZAN A LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA**

(QUÉ ES Y QUÉ NO ES LA RCC)

***Los elementos que la caracterizan positivamente a la RCC son:***

- **Espiritualidad inserta en el seno de la Iglesia Católica.**

El Cardenal Suenens define que la meta de la Renovación Carismática Católica no es la de crear una institución paralela en la Iglesia, sino la de “ofrecer una mejor vida espiritual a los cristianos de hoy”.

- **Conocimiento de la presencia de Dios como “experiencia”.**

Se trata de una “experiencia” personal de la presencia y del poder del Espíritu Santo, quien renueva las gracias del Sacramento del Bautismo. Es un nuevo actuar de Dios en la realidad de la vida de los hombres, como algo efectivo y concreto. Esta experiencia implica llegar a “conocer” inicialmente a Dios según el alcance bíblico de este término, es decir, no por una comprensión teológica o formulación doctrinal, pero sí por una vivencia en todas las áreas del ser humano, sensibles, emocionales y espirituales.

Esto es lo que en la Renovación pasará a llamarse el “Encuentro Personal con Cristo Resucitado”, y es la consecuencia de recibir la primera evangelización o “kerygma” en los “Seminarios de Vida en el Espíritu”, y de vivir la “Efusión o Bautismo en el Espíritu”. A través de este “Bautismo en el Espíritu” no sacramental, se produce una revalorización de la Gracia Santificante recibida en el Bautismo Sacramental, en la Confirmación y en la Eucaristía.

El Espíritu Santo no solo enciende el fuego sobre todo lo que ya hemos recibido, sino que viene de nuevo con todo su poder para dotarnos de sus dones para servir y llevar a cabo nuestra misión.

- **Oración comunitaria.**

La Renovación Carismática Católica ha redescubierto la práctica de la oración comunitaria, que se desarrolla en los “grupos de oración”, pero la experiencia que se vive en ellos no es un fin en sí mismo, sino que debe impregnar todo el día y todos los actos del cristiano, y no debe limitarse a algunas horas de encuentro semanal en los grupos.

- **Una verdadera espiritualidad.**

También es importante tener claro que la R.C.C. debe poder ir más allá de la “experiencia”; debe ser una verdadera espiritualidad que comprende la totalidad del misterio cristiano, poniendo un énfasis especial en la vida en el Espíritu Santo. Por lo tanto, el “*Bautismo en el Espíritu Santo*” no implica la recepción de algo especial, sino que es un nuevo y poderoso impulso para entrar en una nueva relación con Dios, que posibilitará avanzar hacia una verdadera y profunda conversión de vida.



- **Sentido de comunidad cristiana** (compromiso pastoral).

Otra característica fundamental de la R.C.C. es el surgimiento del sentido y la estructura de la comunidad cristiana entre los laicos, entendida como el lugar donde cada uno puede testificar con su propia historia de vida la vivencia de su fe, los cambios que ha producido el Señor en las distintas áreas de su existir, y a su vez, recibe la enseñanza y formación necesarias, y también puede ayudar a otros a crecer en su fe, según los carismas y ministerios que el Espíritu Santo vaya derramando en los integrantes de la comunidad.

***Para terminar la caracterización de la R.C.C., podemos repasar lo que NO ES.***

- No es un movimiento en el sentido de una estructura organizada como otros movimientos dentro de la Iglesia.
- No es simplemente la asistencia más o menos regular a un grupo de oración, o a congresos y asambleas de la Renovación.
- No es solamente estar en una oración comunitaria de "alabanza", con cantos, batir de palmas, y con intervenciones durante la oración. La R.C.C. no tiene su esencia en el aspecto "carismático" o "pentecostal", en el sentido que el acento no debe ponerse tanto en los carismas extraordinarios y su acción, sino en la totalidad de la vida cristiana, es decir, en la vivencia plena de la rica espiritualidad de la Iglesia, vivida y desarrollada en dos mil años de su historia.
- Tampoco la R.C.C. busca "monopolizar" la acción del Espíritu Santo, ni se cree dueña exclusiva de su obrar en la Iglesia de hoy. Es esta una idea demasiado simple e infantil que no puede ser tomada seriamente.
- No es algo a lo que uno decide unirse, como un club.

### **Consideraciones a tener en cuenta:**

#### **→ PELIGROS**

- Que nos apeguemos a cosas extraordinarias. Dios actúa de manera sencilla.
- Que nos volvamos muy espirituales y nos olvidemos de las necesidades del hermano.
- Que pensemos que solo vale la misa carismática. Todas las misas son carismáticas. Y el Señor obra en todas, con el mismo poder y autoridad.

- Que nos volvamos impacientes, que queramos convertir en forma inmediata a nuestra familia y a todo el mundo.
- Que nos convirtamos en poseedores de la atención exclusiva del Espíritu Santo.
- Que creamos que basta con asistir a grupos de oración y misas carismáticas. Estamos llamados como cristianos a formarnos, a crecer en Cristo y a hacer comunidad.

➔ **RECOMENDACIONES**

- ✓ Conservar en la memoria, la síntesis de la historia de fe.
- ✓ Que en los grupos de oración se den pequeños espacios de formación.
- ✓ No abandonar los grupos de oración: perseverar, crecer, acompañarse mutuamente, más allá de las diferencias.
- ✓ Evitar las discusiones estériles.
- ✓ En el grupo de oración deben compartirse testimonios de la obra de Dios, que sigue obrando en su pueblo.
- ✓ Apoyarse en los ejemplos y escritos de los santos.
- ✓ Caminar y trabajar en la Iglesia. Ser comunidad.
- ✓ Reforzar la oración, lectura de la Palabra de Dios, no descuidar la vida sacramental, formarnos y renovarnos continuamente.

**D. LOS OBJETIVOS GENERALES DE LA R.C.C.**

► **OBJETIVOS GENERALES SEGÚN EL I.C.C.R.S.**  
(Consejo Internacional de la Renovación Carismática Católica); vigentes hasta junio 2019.



1. Fomentar una conversión personal, madura y continua hacia Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.
2. Fomentar una receptividad personal y decisiva hacia la persona, la presencia y el poder del Espíritu Santo.

Estas dos gracias espirituales con frecuencia se experimentan unidas al bautismo en el Espíritu Santo, o liberación en el Espíritu Santo, o una renovación en el Espíritu Santo. Frecuentemente se entienden como una aceptación personal de las gracias de la iniciación cristiana y como un llenarse de poder para prestar de manera personal un servicio cristiano en la Iglesia y en el mundo.



3. Fomentar la recepción y utilización de los dones espirituales (carismas) no solo en la Renovación Carismática, sino también en toda la Iglesia. Estos dones, ordinarios y extraordinarios, se encuentran en abundancia en laicos, religiosos y clérigos. Su apropiada comprensión y utilización en armonía con otros elementos de la vida de la Iglesia es fuente de fuerza para los cristianos en su camino hacia la santidad y en la realización de su misión.
4. Fomentar la labor evangelizadora en el poder del Espíritu Santo, incluyendo la evangelización de los no bautizados. La reevangelización de los cristianos nominales y la evangelización de la cultura y de las estructuras sociales. La R.C.C. motiva especialmente a compartir la misión de la Iglesia en la proclamación del evangelio, con palabras y obras, y a ser testigos de Jesucristo mediante el testimonio personal y las obras de fe y de justicia a las que cada uno está llamado a realizar.

El Documento de **Aparecida** nos invita: *“Llevemos nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas”* (DA 551)

5. Promover el crecimiento progresivo en santidad por medio de la apropiada integración de estos acentos carismáticos en la totalidad de la vida de la Iglesia. Esto se realiza mediante la participación en una rica vida litúrgica y sacramental, la apreciación de la tradición de oración y espiritualidad católicas, la formación permanente en la doctrina católica. Esto es guiado por el Magisterio eclesial y la participación en el plan pastoral de la Iglesia.

► **OBJETIVOS GENERALES DE LA R.C.C. SEGÚN EL CHARIS**  
(Servicio Internacional para la Renovación Carismática Católica, vigentes a partir del 6 de junio 2019.



- a) Ayudar a promover y profundizar la gracia del bautismo en el Espíritu Santo por toda la Iglesia. (cf *Objetivo 2 ICCRS*)

- b) Promover el ejercicio de los carismas no solo en la Renovación Carismática Católica sino también en toda la Iglesia. (*cf Objetivo 3 ICCRS*)
- c) Alentar la profundización espiritual y la santidad de las personas que viven la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo. (*cf Objetivo 5 ICCRS*)
- d) Incentivar el compromiso con la evangelización, especialmente a través de la nueva evangelización y la evangelización de la cultura, siempre respetando la libertad religiosa. (*cf Objetivo 4 ICCRS*)
- e) Fomentar la cooperación entre comunidades nacidas de la Renovación Carismática Católica, con vistas a que la experiencia de algunas comunidades en particular esté disponible para el bien común.
- f) Promover la dimensión ecuménica de la Renovación Carismática Católica y fomentar el compromiso de servir a la unidad de todos los cristianos.
- g) Identificar y promover temas específicos que puedan ayudar a profundizar la gracia de Pentecostés.
- h) Animar a la creación de lazos y de cooperación entre realidades dentro de la Renovación Carismática Católica en áreas de formación, evangelización, etc.
- i) Promover el servicio a los pobres y a la acción social a través de la Renovación Carismática Católica.
- j) Organizar oportunidades formativas, de acuerdo con las necesidades expresadas por la Asamblea General.
- k) Facilitar que los clérigos y religiosos profundicen en su experiencia de la Renovación Carismática Católica y participen más plenamente en ella.
- l) Fomentar la comunión: entre personas involucradas en realidades diferentes dentro de la Renovación Carismática Católica; con movimientos eclesiales que no se identifican con esta corriente de gracia; y con otras Iglesias cristianas y comunidades, especialmente aquellas que viven la experiencia de Pentecostés.
- m) Organizar grandes eventos, coloquios, encuentros de líderes, para compartir e intercambiar las experiencias diversas que fluyen del Espíritu Santo.

## **E. PROFUNDIZANDO LA INTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS, A LA LUZ DE LA PALABRA**

❖ ***Una conversión constante y continua, promovida por el Espíritu Santo***

La Exhortación Apostólica *Ecclesia in America* dedica su primer capítulo a

suscitar en los fieles de todo el continente un “encuentro con Jesucristo vivo” (n.26-32).



El **Papa Francisco** en la Exhortación ***Evangelii Gaudium*** nos desafía: “Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor” (EG 3).

Es también el camino que nosotros debemos emprender, después de haber reconocido que somos pecadores. La solución directa a nuestros problemas personales está en un reencuentro con Jesucristo vivo, que nos llevará a una verdadera y profunda conversión.

### ❖ **Un encuentro con Jesús vivo**

Podríamos hablar de un “reencuentro” porque estamos seguros de que en nuestra vida hemos tenido ya muchos encuentros con Jesús.

*Los encuentros de Jesús cambiaron la vida de muchos*

1. Jesús tuvo encuentros con futuros apóstoles: Simón y Andrés, Santiago y Juan, Felipe y Mateo, Natanael (Bartolomé), Pablo de Tarso. Estos encuentros tuvieron y manifestaron una fuerza transformadora.
2. Se encontró también con otras personas: *Nicodemo* (Jn 3, 1-9); *con la mujer samaritana* (Jn 4, 5-26); *con la pecadora anónima* (Lc 7, 36-50); *con la adúltera de Jerusalén* (Jn 8, 1-11); *con María Magdalena* (Lc 8, 2); *con Zaqueo* (Lc 19, 1-10); *con los discípulos de Emaús* (Lc 24, 13-35).
3. Sin embargo, hubo también numerosos casos en el Evangelio, en los que los hombres, al encontrarse con Jesús, se cerraron a su invitación al cambio de vida (fariseos, escribas, etc.)

No se trata de tener un encuentro irreal e intrascendente con un Jesús a quien se recuerda por la historia, sino de **un “encuentro con un Jesús que está vivo”**; es decir, con un Jesús que, habiendo muerto en la cruz para alcanzarnos el perdón de nuestros pecados, ha resucitado para siempre y vive, y quiere comunicarnos una vida nueva y darnos la salvación eterna y definitiva.



En este sentido Jesucristo es la respuesta definitiva a la pregunta sobre el sentido de la vida y a los interrogantes fundamentales que asedian a tantos hombres y mujeres en el mundo actual.

Dicen nuestros pastores en el Documento de Aparecida:

*“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (DA 29).*



### ❖ **¿Cómo lograr ese encuentro o reencuentro con Jesús vivo?**

- **Abriendo dócil y humildemente el espíritu a la voz del Señor.**

Durante la vida de Jesús, todos aquellos que lo vieron, lo escucharon y acogieron su invitación, abrieron dócilmente su corazón a la palabra del Señor. Así también lo que primero se requiere en nosotros es una apertura del espíritu y del corazón a la palabra del Señor que nos está llamando a tener un encuentro con Él, como le sucedió al pequeño Samuel: “Samuel, Samuel...”(1 Sam 3,10); o a Saulo en el camino de Damasco: “Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?...”(Hch 9,4)

- **Pidiendo y recibiendo la acción poderosa del Espíritu Santo.**

Es importante reflexionar en este hecho concreto y real. Los Doce primeros discípulos tuvieron un encuentro personal con Jesús: Él los miró, los eligió y los llamó; y ellos, aceptando su invitación, lo siguieron; perseveraron en su compañía durante el tiempo de su ministerio; y después de momentos de huida en Getsemaní y lo reencontraron luego de resucitado.

Pero, lo que es urgente subrayar es que el verdadero y definitivo encuentro que los Doce tuvieron con Jesús no tuvo lugar sino hasta el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo, enviado por el Padre y por Jesús, llenó de luz la mente de los discípulos y pudieron entonces saber y comprender, con conocimiento profundo, quién era Jesús en toda la riqueza de su misterio:

**JESÚS es el HIJO DE DIOS**, que se hizo hombre en las purísimas entrañas de María, por la acción soberana del Espíritu Santo.

**JESÚS es el MESÍAS**, prometido en las Escrituras, muerto y resucitado, y unguido con el Espíritu Santo.

**JESÚS es el SEÑOR**, colocado a la diestra de Dios Padre, y lleno de poder en el cielo y en la tierra.

**JESÚS es el SUMO SACERDOTE** celestial, que intercede constantemente ante el Padre en favor nuestro.

En este encuentro con “JESÚS VIVO”, en toda la realidad y riqueza de su persona, el que necesitamos tener ahora, y que solamente podemos obtener

gracias a la acción del Espíritu Santo en nosotros, como los Apóstoles la tuvieron en Pentecostés.

### ❖ **Una verdadera y profunda conversión**

El encuentro con Jesús vivo mueve y conduce a la conversión. Primeramente, brota el arrepentimiento de los pecados; y luego, surge el deseo de emprender una vida nueva.

La conversión, expresada con el término hebreo o arameo “shub”, es ante todo “un volver, un retornar, un regresar” a Dios.

Ese fue el grito de muchos profetas, en diferentes momentos de la vida de Israel (Jer 3, 14-22; 18, 11; 13, 21; Ez 14, 6; 33, 11; Is 44, 22; Os 14, 1-3; Joel 2, 12-13; Za 1, 3-4; Mt 3, 7).

Jeremías exclama:

”¡Vuelve, Israel apóstata, -oráculo de Yahvéh-; no estará airado mi semblante contra vosotros,

porque soy misericordioso -oráculo de Yahvéh-; no guardo rencor para siempre.

Tan solo reconoce tu culpa, pues contra Yahvéh tu Dios te revelaste...! (Jer 3, 12-13)

“*¡Convertíos!* Fue el grito inicial de la evangelización de Jesús: “*El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: ¡Convertíos y creed en el Evangelio!*” (Mc 1, 15).

Un admirable caso de conversión es el del hijo pródigo. El joven abandona a su padre, deja la casa, se hunde en el pecado, se arrepiente, decide volver donde su padre, y finalmente lo reencuentra.

El padre lo recibe con los brazos abiertos, se alegra profundamente y hace fiesta, porque

*“ese hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido encontrado.”*  
(Lc 15, 11-32).



Otro maravilloso ejemplo es el de Simón Pedro, que niega conocer a Jesús: “Él se puso a echar imprecaciones y a jurar: “... ¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis! Con esta negación se apartó de Jesús; pero inmediatamente, cuando oyó que el gallo cantaba, recordó la palabra que le había dicho Jesús, se arrepintió de corazón y rompió a llorar.” (Mc 14, 71).

Más tarde Jesús, a orillas del Lago Tiberíades, curará las heridas del corazón

de Simón con el bálsamo del amor. Jesús le pregunta por tres veces:

*“Simón hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” La tercera vez que Jesús le hizo la pregunta, Pedro se entristeció y le dijo: “Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero”. Y Jesús le dice: “Apacienta mis ovejas” (Jn 21, 17)*

## **CONCLUSIÓN**

Lo que aconteció a Simón Pedro quiere el Señor que nos suceda a nosotros, aquí, ahora. Recordemos: el amor de Dios es eterno y la misericordia de Jesús es infinita.

Jesús es la misericordia y el amor del Padre, que nos llama por nuestro nombre, que nos certifica su amor, y que nos confirma en la misión que nos ha dado: *“¡Apacienta mis ovejas!”*.

*Que la Virgen María, Madre de Jesús y Madre nuestra, nos alcance la gracia de un nuevo encuentro con Jesús y una conversión radical de nuestra vida. Por medio de María, los magos de Oriente encontraron a Jesús. Gracias a María, los esposos de Caná recibieron un vino nuevo abundante y generoso. La intercesión maternal de María alcanzará a la Iglesia la efusión del Espíritu Santo como en la Iglesia naciente, para que se produzca en nosotros un refloreamiento de fervor y de vida nueva.*



## **BIBLIOGRAFÍA**

BIBLIA DE JERUSALEN.

CONCILIO VATICANO II, Documentos Finales, Ed. San Pablo.

JUAN PABLO II, Catecismo de la Iglesia Católica, Asociación de Editores del Catecismo, 2012.

FRANCISCO, Evangelii Gaudium, Ed. Paulinas, 2013.

CELAM, Documento de Aparecida, Ed. San Pablo, 2007.

RCC Argentina, Módulo 3, Primer Nivel “Los objetivos de la R.C.C. y su cumplimiento”, Córdoba.

ICCRS, Estatutos vigentes hasta el 6 de junio de 2019

CHARIS, Estatutos vigentes a partir del 6 de junio de 2019.

## ÍNDICE

<b>MÓDULO 3: LOS OBJETIVOS DE LA RCC Y SU CUMPLIMIENTO</b>	<b>1</b>
<b>A. ¿PARA QUÉ FUE SUSCITADA LA R.C.C. POR EL ESPÍRITU SANTO?.....</b>	<b>1</b>
<b>B. ¿POR QUÉ LA RENOVACIÓN SURGE EN ESTE MOMENTO DE LA HISTORIA? .....</b>	<b>4</b>
<b>C. ELEMENTOS QUE CARACTERIZAN A LA RENOVACIÓN</b>	
<b>CARISMÁTICA .....</b>	<b>4</b>
<b>D. LOS OBJETIVOS GENERALES DE LA RCC .....</b>	<b>7</b>
<b>E. PROFUNDIZANDO LA INTENCIÓN DE LOS OBJETIVOS, A LA LUZ DE LA PALABRA .....</b>	<b>9</b>